

MÉXICO, D.F., 1 de diciembre de 2010.

Palabras del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, licenciado Felipe Calderón Hinojosa, durante los Diálogos con Motivo del Cuarto Año de Gobierno, que tuvo lugar en esta ciudad.

Muy buenos días, amigas y amigos.

Muy estimados Secretarios, Procurador.

Muy estimados Subsecretarios, directores, servidores públicos.

Muy estimados empresarios.

Muy estimados integrantes de las organizaciones de la sociedad civil.

Muy estimados líderes de trabajadores e integrantes de nuestro México.

Muy buenos días a todos.

Hoy se cumplen cuatro años del Gobierno, de esta Administración Pública. Han sido cuatro años muy, muy intensos y también muy productivos.

Yo quiero, en primer lugar, agradecerle a todos mis colaboradores, desde los Secretarios, aquí presentes, hasta el último y más sencillo de los trabajadores al servicio de México, hasta la última de las secretarías, de las afanadoras, de los soldados, de los marinos, de los policías, de los médicos, de las enfermeras, de las maestras, de los maestros, a todos los que han hecho posible el trabajo que hemos concluido en este Cuarto Año de Gobierno.

Y que ha sido muy productivo. Un año que ha sido de retos, de dificultades, pero también de realizaciones. Y como es evidente, se impone, también, hacer un balance, un balance objetivo, no carente, desde luego, de apasionamiento por los temas y los retos que hemos vivido, pero también sustentado en elementos objetivos, como podrán ver a continuación.

El objetivo de esta reunión, además, no es sólo presentar gráficamente lo que hemos hecho y lo que falta por hacer, sino también

poder hacer un ejercicio de diálogo hasta donde ello sea posible con todos ustedes.

Y quiero referirme a la materia de Gobierno, en base a los cinco ejes fundamentales que siempre, siempre, estuvimos proponiendo a la sociedad antes de las elecciones del 2006, y que esos cinco ejes también constituyeron, no sólo los ejes del Plan Nacional del Desarrollo, sino incluso del proyecto de gran visión para nuestro México.

Son: Estado de Derecho y Seguridad Pública, Economía Competitiva y Generadora de Empleos, igualdad de oportunidades para Todos, Desarrollo Sustentable y, finalmente, Democracia Efectiva y Política Exterior Responsable. Déjenme empezar con cada uno de esos temas.

Primero. Estado de Derecho y Seguridad Pública.

Tiene, como su nombre lo indica, dos objetivos fundamentales: el Estado de derecho, que es refrendar a México como un país de leyes e instituciones. Es el objetivo medular de la acción de Gobierno en esta materia, que México sea un país de leyes, donde se respeten los derechos de las personas, donde se respete la ley, y que esa certidumbre nos permita, precisamente, una vida mejor, que esa certidumbre permita que haya más inversiones, y que la gente pueda vivir en paz.

Y en el Estado de Derecho y seguridad pública, el segundo objetivo es éste, que es la seguridad de los mexicanos, proteger la vida, proteger el patrimonio, y proteger la integridad de las familias mexicanas, que hoy, en nuestro México, están amenazadas, evidentemente, por los criminales. Yo aquí quiero hacer un primer énfasis.

La responsabilidad de la violencia y de la criminalidad es de los criminales. Es una perspectiva que no puede perderse de vista, es una perspectiva que debe enfatizarse una y otra vez. La responsabilidad de la violencia es de los violentos, la responsabilidad del crimen es de los criminales, y no de las autoridades, que nos decidimos a combatir a esos criminales.

Cuáles han sido los componentes de una estrategia, que además es una estrategia integral, que hemos puesto en marcha.

No ha sido sólo una estrategia enfocada a la parte policiaca, o de cumplimiento forzoso de la ley, sino que es una estrategia que tiene varios componentes.

El primero es enfrentar a la delincuencia. Es decir, el componente que tiene que ver con los operativos en apoyo a las autoridades locales y a los ciudadanos. Si algo ha quedado evidente en nuestro México es la debilidad, la vulnerabilidad de muchas de las instancias locales en el país, particularmente policías municipales, por las razones que se quiera. Por la debilidad institucional que se ha generado a lo largo de los años, por la intimidación que los criminales y la presión que ejercen sobre las propias autoridades, por temor, por complicidad, también, quizá.

Por cualquier razón. El hecho es que las estructuras de cumplimiento de la ley, tanto en materia de seguridad como en procuración de justicia en el país, a nivel municipal y a nivel estatal, no cuentan en muchas partes del país con la capacidad, no cuentan y muchas no contaban más con la capacidad para hacer frente al crimen.

No obstante que más del 90 por ciento de los delitos que se cometen en el país, son delitos del orden común, por ejemplo, el robo, la extorsión, el secuestro, incluso, el propio homicidio.

La labor que se está realizando en la República Mexicana ha sido una labor fundamentalmente impulsada por el Gobierno Federal, con el apoyo invaluable e insustituible de las instituciones y, particularmente, de las Fuerzas Armadas, que de acuerdo con el mandato constitucional tienen por fin no sólo preservar la soberanía exterior, sino también la seguridad interior del país.

El segundo elemento es escalar las capacidades técnicas, operativas, del Estado mismo, de las Fuerzas del Estado para hacer cumplir la ley.

El tercer elemento es una reforma integral al marco legal e institucional del país.

El cuarto elemento es una política activa de prevención del delito de carácter fundamentalmente social.

Y el quinto elemento ha sido fortalecer la cooperación institucional.

Cómo vamos en cada uno de estos elementos.

Déjenme darles visualmente algunos resultados que se han obtenido, comparados con otras Administraciones, precisamente, en lo que hemos logrado, en lo que se ha logrado; fundamentalmente por las Fuerzas Armadas y la Policía Federal.

Ustedes pueden ver comparativamente algunos indicadores. Por ejemplo, el decomiso de metanfetaminas, ustedes pueden ver 20 toneladas, comparadas con una, dos, que en el mismo periodo, en Administraciones anteriores se decomisaban.

El decomiso de dinero, que son las barras verdes, el avance más importante que había tenido la Administración anterior, 407 millones de pesos; hemos decomisado ahora casi cinco mil 500 millones de pesos de los criminales.

O bien lo que se ha decomisado en vehículos de los criminales. Ustedes pueden ver, voy a dar simplemente los datos finales, 40 mil vehículos decomisados en cuatro años a la criminalidad.

O si medimos aeronaves, por ejemplo, desde avionetas, helicópteros, algunos jets. En fin. Hemos decomisado en estos cuatro años casi 500 aeronaves al crimen organizado en el país, comparativamente, como ustedes pueden ver, muy por encima de lo que se había logrado, hasta ahora, en nuestro México.

También, obviamente, los decomisos de armas, que ha sido un problema medular que hemos encontrado, la capacidad logística de los criminales, que es una parte importante de esta ecuación.

En cartuchos, por ejemplo, se han decomisado casi 10 millones de cartuchos. Diría yo que son, por lo menos, cinco veces más de lo que se decomisaba en otras Administraciones. De granadas, lo que se decomisó entre el 2000 y el 2004 fueron 107 granadas en todo el país; hoy hemos decomisado más de 10 mil granadas, mil veces más; cien veces más granadas en este periodo, más de 10 mil granadas.

De armas son 93 mil, de las cuales la mayoría son armas de asalto, básicamente AK-47, R-15, armas muy peligrosas en poder de los criminales que serían suficientes, quizá, para poder armar un ejército en muchos, muchos de los países de América Latina o de África, o de Asia.

También, se ha dicho, amigas y amigos, que el Gobierno Federal, las Fuerzas Armadas, la Policía Federal no actúa contra todos los cárteles y eso es absolutamente falso, como ustedes podrán ver en esta gráfica que tienen en la pantalla.

Se está combatiendo con firmeza a todas las organizaciones criminales. Si analizamos la gente que ha sido detenida, desde algún vendedor narcomenudista, hasta los grandes capos, ustedes pueden ver, perfectamente, que la acción ha sido equilibrada y que las detenciones obedecen, precisamente, a la proporción de agresiones a la sociedad y comisión de delito de los criminales y de los cárteles.

El porcentaje, los que están en azul, por ejemplo, del lado izquierdo viendo a la pantalla, es Golfo-Zetas, el 28 por ciento; al Cártel del Pacífico, el 24 por ciento de los detenidos; está, también, el Cártel de los Beltrán Leyva, que, también, durante la mitad de estos cuatro años fue parte del Cártel del Pacífico, 15 por ciento; está el Cártel de Tijuana, el Cártel de Juárez, el Cártel de La Familia, etcétera. A todas las organizaciones se les ha combatido y a todas se les ha golpeado contundentemente.

Y lo mismo podríamos decir de líderes capturados o abatidos de esas organizaciones, de todos. Desde, precisamente, El Tony Tormenta, del Cártel del Golfo; hasta Ignacio Coronel, del Cártel del Pacífico, y en medio, desde luego, una gran cantidad de líderes de todas las organizaciones, desde La Barbie o El Grande, o bien El Rey Zambada o Vicente Zambada, en fin, y El Teo.

Y si se siguiera, digamos, la lista de líderes de las organizaciones criminales que se han capturado en estos años de Gobierno, ha sido la mayor captura de jefes criminales que haya tenido el país.

Yo sé que faltan muchos más, pero no cabe duda, amigas y amigos, que en esta Administración se ha capturado al mayor número de líderes poderosos de las organizaciones criminales. Y no sólo eso, sino a todos los niveles de la estructura criminal: financieros, sicarios, vendedores, toda la operación está siendo combatida.

Algo muy importante ha sido el apoyo que las Fuerzas Armadas y la Policía Federal han brindado a la población. Cito un ejemplo: hace unos

días, durante todo este año básicamente, yo invito a que participen todos los que quieran, interesados en el tema, en la Mesa con el Gabinete de Seguridad, que también va a haber aquí para dialogar. La guerra que libran entre sí el grupo de Los Zetas contra el grupo del Golfo ha asolado, por ejemplo, este año a los estados de Nuevo León, de Tamaulipas, parte de Veracruz y San Luis, sobre todo los dos primeros y, en particular, a las zonas fronterizas.

Ha habido, incluso, reportajes alarmantes sobre algunos poblados de la frontera. Por ejemplo, Mier, en Tamaulipas. Inmediatamente de que se tuvo conocimiento de los hechos y en el marco de un operativo contundente que realiza hoy el Gobierno Federal por conducto de las Fuerzas Armadas, y la policía, la PGR, en el Noreste del país; desde la semana pasada se tiene, no sólo desde la semana pasada, se ha tenido siempre, pero la presencia del operativo de las Fuerzas Federales ha sido contundente, y tiene pleno dominio de esa frontera. Incluso, la comisión de delitos se ha abatido significativamente en estos días ahí. Puede, desde luego, haber desde sobresaltos y eventos previsibles, pero es un hecho, la presencia y el dominio de las Fuerzas Armadas ahí.

Y comento este dato, porque no deja de llamarme la atención que cuando eso ocurre en otro país, en las notas de los titulares de los periódicos es: Se rescata la favela de X lugar, dominan los soldados, finalmente; y aquí es cosa clara que hacen, invariablemente, nuestras Fuerzas Armadas, y sé que lo hacen, independientemente del reconocimiento que merezcan de los reportes periodísticos. Así que, mi agradecimiento profundo y sincero, a nombre de los mexicanos, a las Fuerzas Armadas.

Ahora. Estamos trabajando, sí, en los delitos Federales, en el crimen organizado, en el narcotráfico, pero también estamos ayudándole a las autoridades locales a combatir, precisamente, los delitos del orden común.

Por ejemplo, el secuestro, que más agravia a los ciudadanos; el secuestro es el delito que más agravia, creo, a los ciudadanos. El secuestro y la extorsión son, realmente, los que generan la mayor zozobra, el mayor temor y la incomodidad.

No sé si alcancen a ver ustedes las gráficas, creo que sí. Pero en lo que va de esta Administración, entre la Administración Federal, apoyando a las locales, se han capturado más de tres mil 300, casi tres mil 300 secuestradores en todo el país, lo cual también es una cifra récord.

Y algo muy importante, amigas y amigos. Es que el secuestro, muchas veces, va generando, también, replicadores. Muchos de estos delincuentes que hemos atrapado, van replicando lo que van aprendiendo, digamos, colectivamente, en la difusión tan precisa de la comisión de este delito.

Pero el hecho es que no sólo estamos haciendo un esfuerzo enorme, desde el Gobierno Federal, hemos apoyado, precisamente, a las infraestructuras estatales. Tan sólo por sí mismas las Fuerzas Federales han capturado probablemente a unos mil 500 de éstos casi tres mil 300 secuestradores.

Pero algo más importante que eso. Hemos hecho un esfuerzo en el Sistema Nacional de Seguridad Pública, me referiré más adelante, para que cada estado desarrolle algo que la mayoría de los estados no tenían, que son unidades especializadas en el combate al secuestro.

Y nos estamos encargando que no sólo las integren, sino le estamos pasando báscula a los integrantes de esas unidades especializadas en el combate al secuestro, para asegurarnos de que se trata de unidades integradas por gente plenamente confiable.

Ustedes pueden ver los otros datos. Se han liberado cuatro mil 135 víctimas de secuestro y se han desarticulado 613 bandas de secuestradores en todo el país.

Otro dato muy importante, pasando al otro eje de la estrategia de Estado de Derecho y Seguridad Pública, es: la estrategia de fortalecimiento, la estrategia que consiste en escalar las capacidades operativas y tecnológicas de las Fuerzas del Estado.

Pongo un ejemplo, que es el caso de la Policía Federal. La Policía Federal, antes Policía Federal Preventiva, la verdad, estaba integrada con el valioso apoyo del Ejército Mexicano, concretamente con muchos elementos de la Policía Militar, que en caso de ser requeridos,

generosamente ayudaban a la propia policía a completar sus labores de seguridad.

Si descontáramos esos elementos más o menos del orden de siete u ocho mil que de policía que se refuerza temporalmente con elementos de armas y que hemos ido sustituyendo paulatinamente, al inicio de la Administración había seis mil 500 policías Federales, incluyendo casi cuatro mil policías de Caminos ahí.

Actualmente, estamos llegando a 34 mil elementos de Policía Federal; es decir, uno de los esfuerzos más grandes, yo creo, que se han hecho en muchos países, para darnos una policía como la que merecen los mexicanos: una policía fuerte, una policía con presencia, una policía preparada, una policía entrenada, una policía capacitada.

Y como explicaré más adelante, también, una policía que nos esmeramos que esté en constante proceso de depuración.

Algo muy interesante que tiene que ver con esta estrategia del Gobierno. Por qué fortalecer a la policía. Porque queremos, precisamente, contar con una policía que no teníamos, que permita que las Fuerzas Armadas puedan tener una acción subsidiaria más clara, que no tengan que estar constantemente haciendo labores que deben hacer, más bien, directamente, las propias policías civiles.

Y con ello ganamos todos, porque el ciudadano, también, gana en seguridad pública, gana el propio Gobierno en poder combinar una acción subsidiaria y de respaldo como las Fuerzas Armadas. Gana, precisamente, el Estado mexicano, porque tiene más capacidad de hacer valer su fuerza.

Un dato interesante. De estos 34 mil policías, no todos son, digamos, personal operativo, desde antimotines hasta policías de acciones de reacción inmediata, sino básicamente lo que se ha escalado son las capacidades técnicas de la policía. Y de estos 34 mil, hay siete mil jóvenes, porque lo son en su abrumadora mayoría, que han sido reclutados con gran cuidado, profesionistas, la mayoría terminada su carrera, que son seleccionados y reclutados para labores de inteligencia. Es decir, de análisis, de información, que es la variable que está marcando la diferencia ahora entre las Fuerzas del Gobierno y los criminales.

Eso ha permitido, por ejemplo, una enorme cantidad de capturas y control de situación que ha sido muy útil. No sólo hemos escalado las capacidades operativas de las fuerzas de la Policía Federal, sino, también, su capacidad tecnológica.

Precisamente, la Plataforma México, que hemos construido, tiene una capacidad para procesar más de 400 millones de registros relacionados con información de seguridad pública, desde nombres, placas, licencias, huellas dactilares, modus operandi, etcétera. 400 millones de registros que están en grandes bases de datos que están alimentando, precisamente, la información con la que se tiene que combatir a la delincuencia.

Les voy a dar, por ejemplo, un dato, por ejemplo, para qué sirve esto. Ustedes saben que asesinaron, por ejemplo, al ex Gobernador de Colima, la semana pasada. Está llevando la investigación la Policía de Colima, pero la Procuraduría General de la República, obviamente, está ayudando a esa investigación.

De una huella dactilar del vehículo donde actuaron los criminales, de la Base de Datos de Plataforma México, de la Policía Federal, pudimos saber quién es la persona que estaba en ese vehículo, y esa persona es un policía del Estado de Colima. Y, por supuesto, que vamos en su búsqueda.

Para eso sirve, precisamente, la tecnología, para investigar delitos y para prevenir los delitos. Y por eso estamos escalando profundamente las capacidades tecnológicas de la policía misma.

Dos mil 600 informes como ése, desde una huella dactilar, un nombre, una firma, un teléfono, son cargados diariamente a la Plataforma México. Las voces, los datos, los videos, en las 32 entidades federativas la Plataforma permite ir agregando datos que al combinarse generan una fuerza poderosa de información y de inteligencia a favor del Estado.

Me dirán ustedes: de qué sirve tener tantos policías si no tenemos confianza en ellos, si no son confiables. Y sirve, precisamente, porque no estamos incorporando descuidadamente a los policías, sino que estamos haciendo una labor muy cuidadosa de verificación de esos policías.

Es decir, no entra cualquiera, no permanece cualquiera. Yo sé que todavía hay muchos policías corruptos. Yo sé que puede haber algunos elementos infiltrados en diversas corporaciones Federales. Pero la clave es tener siempre un filtro permanente trabajando constantemente para depurarlos.

Y en qué consiste eso. En diversas pruebas. A cada elemento de las Fuerzas Armadas de la Policía Federal, empezando por los rangos más altos, del Ministerio Público, de la Procuraduría, estamos haciendo estas pruebas de Control de Confianza.

Consisten, por ejemplo, en un examen socioeconómico, para ver si su patrimonio corresponde al ingreso que ha tenido. En un examen psicológico; obviamente, en un examen físico de la persona.

Uno que es sine qua non, es un examen toxicológico. Si alguien tiene una adicción, precisamente, es impensable que esté actuando en contra de los criminales.

Y también exámenes, por ejemplo, del polígrafo, que la fotografía, si la alcanzan a ver, es de una persona, una mujer, joven, por cierto, que se está haciendo el polígrafo, y que nos permite detectar en un interrogatorio muy cuidadoso, cuándo nos está falseando, o alterando, con una probabilidad bastante razonable, la información de quien es sometido al polígrafo.

Y así, se han realizado pruebas de control de confianza a más de 41 mil elementos de instituciones de seguridad pública y procuración de justicia, un gran número, en miles también, de elementos de las Fuerzas Armadas.

Hablando de éstas, por ejemplo, una de las situaciones que veíamos con preocupación era la altísima tasa de rotación que había en las Fuerzas Armadas.

Era razonable ello, sí. Porque, la verdad, los ingresos del soldado, por ejemplo, el soldado raso, eran extraordinariamente bajos, y todavía, desde luego, lo siguen siendo. Un soldado raso, por ejemplo, aquí, en la Ciudad de México, ganaba aproximadamente, no llegaba, a veces, a los cuatro mil pesos al mes.

Nosotros hemos hecho un esfuerzo enorme, enorme, por elevar el ingreso de los soldados, de los marinos, y lo vamos a seguir haciendo. Y hemos aumentado en casi un 80 por ciento el ingreso del personal de tropa y de marinería en nuestras Fuerzas Armadas.

Y no sólo eso. Estamos acelerando un proceso de prestaciones, e incluso revisando las que tienen para poderlas mejorar, en materia de créditos para vivienda.

Y algo muy importante. Un elemento nuevo en México, una prestación que no se había dado nunca, por lo menos en el sector público, no sé si en el privado, pero es que a las hijas, y a los hijos de los militares, y de los marinos, cualquiera que sea el rango del papá, o de la mamá, en las Fuerzas Armadas, van a tener, y tienen ya, una beca para estudiar la preparatoria y la universidad, en la universidad o preparatoria pública, o privada, que quieran. Tienen la beca para que puedan continuar sus estudios. Se han dado 35 mil becas a la fecha.

El gasto en seguridad, por ejemplo, es un gasto que se ha, prácticamente, duplicado, desde el 2006, al 2012. En 2006 había 57 mil millones de pesos, 57 mil millones, de presupuesto. Y en el 2009-2011, van en 111 mil millones de pesos. Hemos duplicado el gasto en seguridad en tan sólo cuatro años, incluyendo toda la crisis económica, que nos hizo detenernos en el esfuerzo presupuestal, pero hemos hecho un esfuerzo enorme.

Algo que yo quiero llamar la atención. Valdría la pena revisar este mismo esfuerzo en otros niveles de Gobierno. Yo la conclusión que tengo, es que debemos gastar más en seguridad. Sin embargo, en algunas entidades, no en todas, la proporción del gasto público en seguridad no sólo no ha aumentado, sino que ha bajado, con lo cual, evidentemente, no se pueden escalar al mismo ritmo las capacidades de operaciones tecnológicas de las fuerzas de seguridad pública en los estados de la República. Algo hay que hacer y simplemente puntualizo.

Tercer elemento de la estrategia. El marco legal e institucional. No basta esta fuerza operativa, no basta el escalamiento tecnológico. Tenemos que cambiar las leyes y ahí, simplemente, las enuncio como las tienen ustedes en la pantalla.

Cuáles son las iniciativas que ya han sido aprobadas.

La nueva Ley Antisecuestro, que publiqué ayer, que permite, precisamente, entre otras cosas, no sólo establecer penas más severas sino también evitar elementos de preliberación, porque cuesta mucho trabajo agarrar a los criminales para que luego al rato, a la vuelta de un año o dos, nos los liberen, que es lo que está pasando, por cierto. Ese es otro tema que compete al Poder Judicial revisar

Pero por lo pronto el secuestro ya no va a ser materia de preliberación. Va a purgar su condena completa el criminal que atrapemos. Las Reformas contra el narcomenudeo, porque ésta es una responsabilidad no sólo del Gobierno Federal. El narcomenudeo es una responsabilidad que compartimos los estados y la Federación, y todos tenemos que entrarle para combatir este mal, para que las drogas estén lejos de los hijos de las familias mexicanas.

Una nueva Ley de la Policía Federal, una nueva Ley Orgánica de la Procuraduría General de la República, una nueva Ley General del Sistema Nacional de Seguridad Pública, una Reforma Constitucional al Sistema de Justicia Penal. Esto es muy importante, y va avanzando esta reforma que permitirá pasar de los juicios tradicionales, que son inquisitoriales, donde toda la fuerza la tiene, por ejemplo, el Ministerio Público y que finalmente se generan procesos muy tortuosos, a procesos orales, donde el juez tendrá que presenciar físicamente los testimonios de las partes. Tendrán que desahogarse frente al juez todas las pruebas y tendrán que ser presenciales. Pero hay un elemento fundamental de esta reforma, que es una reforma en beneficio de las víctimas, también, que son la parte, siempre, olvidada del proceso penal.

La Ley de Extinción de Dominio, para pegarles a los criminales donde más les duele, que es en su patrimonio. Y hay otras que he propuesto al Congreso de la Unión y que respetuosamente hemos insistido en que puedan ser revisadas y aprobadas, dada la urgencia que tiene el país en materia de seguridad pública.

La Iniciativa de Mando Único Policial. En la medida que los criminales actúan, no sólo nacionalmente o por regiones, actúan

internacionalmente, las policías municipales se convirtieron en los puntos más vulnerables, en el eslabón más débil de la cadena.

Por eso, por ejemplo, muchos criminales actúan contra alcaldes o alcaldesas, porque abusan, digamos, de la vulnerabilidad en que se encuentran y quieren someterlos por corrupción o por intimidación y, finalmente, terminan cumpliendo sus amenazas.

Por eso es importante, entre muchas otras cosas que no abundaré, integrar en fuerzas mucho más compactas, con sistemas internos de movilidad mucho más completos y con métodos de control de confianza mucho más centralizados, policías en cada uno de los estados.

Necesitamos 32 policías estatales muy, muy fuertes y muy, muy confiables, en lugar de más mil 500 policías municipales que están inconexas, descoordinadas y tremendamente vulnerables a nivel municipal. Ojalá se pueda avanzar en este tema.

Presenté, en cumplimiento de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y en exigencia de algunos partidos de oposición muy importantes en la Cámara de Senadores, una Iniciativa de Reforma sobre Jurisdicción Militar. Nada tenemos que ocultar, ni en materia de derechos humanos, ni en materia de justicia en la acción del Gobierno, de las Fuerzas Federales.

Una Iniciativa de Lavado de Dinero y de Financiamiento al Terrorismo, porque es, precisamente, la enorme porosidad que existe en el país. Caray, si se puede comprar una casa de 10 millones de dólares en efectivo, cómo no van a actuar a sus anchas los criminales. Necesitamos asumir responsablemente, por lo menos un seguimiento elemental del dinero, porque así se podrá descubrir dónde está el dinero sucio y quién lo usa.

Una Reforma a la Ley de Seguridad Nacional, que, también, está pendiente, porque queremos certidumbre para todos, para el ciudadano, pero, también, para el policía, y para el soldado, y para el Gobierno y para el propio criminal, que tenga certeza jurídica todo mundo, que todos sepamos a qué atenernos.

Una Reforma a la Ley de Armas de Fuego y Explosivos, una Reforma en Materia de Delitos contra la Seguridad Pública y contra la Autoridad; una Reforma en Materia de Delito de Traición a las Fuerzas Armadas, porque, evidentemente, cuando alguien traiciona a sus compañeros, no puede ser simplemente juzgado como cualquier otro que ha actuado en la criminalidad motu proprio, y sin tener el conocimiento y la confianza del cuerpo armado al que perteneció.

Finalmente. Delitos cometidos contra libertad de expresión, para proteger a los periodistas. Todas éstas son iniciativas en materia de seguridad que he presentado al Congreso de la Unión y espero, respetuosamente, que puedan ser analizadas, discutidas, modificadas si es necesario, pero, finalmente, aprobadas porque las necesitamos.

Un cuarto elemento. Una política activa de prevención del delito. Qué estamos haciendo básicamente. Tengo que ir más rápido, en materia de prevención. Primero, estamos rescatando espacios públicos.

Yo sé que eso le toca al Presidente Municipal. Pero, caray, si uno ve un parque que está abandonado, que llegan ahí los muchachos a drogarse, a vender drogas, que ahí está lleno de delincuentes, tenemos que rescatar ese parque. Y lo hacemos nosotros, ponemos parte del dinero, hasta la mitad, incluso, a veces más, para que ese parque se rescate.

Y el convenio es que la Policía Municipal o Estatal vaya y cuide ese parque y, sobre todo, que las vecinas y los vecinos se organicen para hacer torneos de fútbol, para hacer torneos de fútbol rápido, para hacer torneos de carreras, ahí en el parque, para hacer clases de jazz o de tai chi, o lo que sea. Que se organicen los vecinos.

Y así llevamos, amigas y amigos, ahí pian pianito, como se dice, tres mil 400 espacios públicos rescatados en el país. Desde una esquina donde apenas hay unos juegos infantiles, hasta, por ejemplo, el Parque Bicentenario, aquí en la Refinería 18 de Marzo, que, por cierto, invito a todos ustedes a visitarlo. Ya lo han visitado como 150 mil familias en unas cuantas semanas.

Otro es Escuela Segura. La verdad, el problema de la violencia de unos niños contra otros, que forma parte de esta gran problemática social y

cultural que tenemos, la violencia está penetrando los valores y las ideas, pero la violencia en las escuelas de unos contra otros, la presencia de drogas en las escuelas, la formación de bandas, la presencia de armas, no lo podemos tolerar.

Y por esa razón, arrancamos Escuela Segura, que forma una organización entre padres de familia y maestros que por primera vez echaron a andar muchos Comités de Participación Ciudadana, así se llaman, y vigilan eso: Cómo está la escuela en drogas, cómo está la escuela en adicciones, cómo está la escuela en violencia. Y ya llevamos 30 mil Escuelas Seguras siguiendo este mecanismo.

O los Centros Nueva Vida. Del Sector Público, por ejemplo, no había prácticamente, bueno, había diversas modalidades, era básicamente un esfuerzo de la sociedad civil, los Centros de Prevención y Tratamiento de Adicciones.

Nosotros a partir de que le decomisamos, ya no me acuerdo, como 200 y pico de millones de dólares a aquel personaje de nacionalidad china, aquí en la Ciudad de México, ese dinero, una gran parte la empleamos para empezar a construir Centros Nueva Vida, que son centros de prevención y tratamiento de adicciones. Y creamos 300 centros de un solo golpe, y siguen creciendo estos Centros Nueva Vida, por primera vez, digamos, en el país. Y tenemos que ir, todavía, por más. Por cierto, hemos casi quintuplicado el presupuesto para prevención y tratamiento de adicciones.

Otra es la cooperación internacional. La extradición que se ha realizado de delincuentes a los Estados Unidos, que es, muchas veces, la sanción que más temen, porque pierden, muchas veces, el dominio que en las propias cárceles llegan a tener aquí, y también, es básico el rompimiento de la red del criminal de su propio hábitat.

Ustedes pueden ver que el Gobierno ha entregado, por México, 380 criminales buscados por la justicia de otros países; entre otros, fundamentalmente, Estados Unidos, nos han entregado 88 criminales buscados por la justicia de México.

Termino esta parte diciendo que el primer deber del Estado, señoras y señores, es proteger a los ciudadanos. Y sí, efectivamente, este

Gobierno pudo haber evadido la responsabilidad, pudimos habernos hecho a un lado, pudimos haber dicho: eso de los delitos le toca a cada estado, que vea cómo le hacen. Pudimos haber simulado la realidad. Pudimos haber, también, caído o avanzado en la tentación de arreglarnos con los criminales, y que no nos molestaran a nosotros, y dejando a la gente inerme y a su suerte, como se ha hecho en México muchas veces.

Pero no, señores. Nosotros optamos por cumplir nuestro deber; optamos por cumplir en nuestro deber de proteger al ciudadano. Porque yo no puedo estar oyendo, o viendo, como alguien tiene, por ejemplo, una amenaza de extorsión, un comerciante, cómo alguien tiene secuestrada a su familia; cómo nos relatan cómo llegan en camionetas, de 20 camionetas, gente armada hasta los dientes, a aterrorizar a un pueblo, y no hacer nada.

No se puede, simple y sencillamente, en conciencia, quedarse esperando cruzado de brazos a que esa delincuencia se apodere de ese pueblo, y no meterse, como sugieren muchos.

La violencia es de los violentos, y para enfrentar a la criminalidad, válgame la redundancia, hay que enfrentar a la criminalidad y hay que enfrentarla con fuerza, con una fuerza superior a los propios criminales, con determinación y con perseverancia, porque tiene que ser, precisamente, la perseverancia lo que haga que ganemos este gran esfuerzo.

Miren. Decía mi padre que los grandes árboles no caen de un hachazo y éste es un árbol grande, éste es un árbol viejo, añoso, de raíces metidas hasta adentro y tenemos que darle uno y otro, y otro y otro hachazo.

Este año, por ejemplo, ha sido, precisamente, volviendo al tema de la frontera Norte, un año muy duro para todos. Pero la perseverancia y la presencia de las Fuerzas Armadas ahí, ha ido doblegando y doblegando a los criminales y sí, por desgracia, con tristeza, con honda tristeza hemos tenido bajas de soldados y marinos, que han caído en acción ahí. Pero también es cierto que por cada uno de ellos han caído más de 10 de los criminales que los han enfrentado y que se han tenido que replegar ellos, y que los delitos vienen reduciéndose en esa zona y que el Estado, el Gobierno Federal tiene pleno control de cada uno de esos puntos.

Hoy, amigas y amigos, la perseverancia va a empezar a rendir los frutos en este gran esfuerzo y tenemos que seguir hacia adelante. Tenemos que seguir, porque nuestro objetivo es, por una parte, el dar tiempo para que se puedan reconstruir las instituciones encargadas directamente de la seguridad pública en cada una de esas comunidades y estados.

Pero el objetivo de largo plazo y que todos compartimos, es, precisamente, el darnos un México seguro y en paz, un México donde prevalezca la ley y donde mande el Gobierno y la sociedad, y no los delincuentes, un México donde se imponga la autoridad del ciudadano y del ama de casa.

No será fácil, no es fácil, no es rápido, no es sin costos, pero nosotros preferimos asumir los costos de actuar ahora, en lugar de asumir los otros, los costos de mañana, de tener al país hundido y en manos de los criminales, que no lo vamos a permitir y, por supuesto, que vamos a ganar en este gran esfuerzo de derrotar a la criminalidad.

Y paso rápidamente al otro tema, que es Economía Competitiva y Generadora de Empleos. Aquí hay buenas cosas que comentar. Yo sé que el tema de seguridad, hasta a mí también me centra mucho las preocupaciones y las expresiones y las emociones; pero, la verdad, amigas y amigos, hay muy buenas noticias en México en muy diversas áreas.

Vamos a entrar, por ejemplo, al tema de economía. Primero empecemos por ubicarnos quién es México, cómo somos. Primero, somos la economía, una de las economías más grandes del mundo, la economía 14 para ser exactos, muy pegaditos ahí a Australia, a Corea del Sur.

El PIB per cápita, que es el indicador, yo creo, más elemental, más sólido, diría yo, para medir cómo avanza o no económicamente un país, no sólo si produce, es decir, si produce más o no, si crece económicamente, el PIB per cápita se ha venido incrementando sistemáticamente en el país.

Ustedes pueden ver, de un 6.4 mil millones de dólares en el año 2000, a más de nueve mil millones de dólares en el año 2000, esto de acuerdo con la paridad de poder de compra, que es un indicador muy complejo, pero esto lo hacemos porque si ustedes comparan con otros

países, con India, con China, por ejemplo, México tiene un PIB per cápita más alto. Tenemos un PIB per cápita, incluso, más alto que Brasil, y sigue creciendo este indicador. Este año, por ejemplo, esperamos un crecimiento del cinco por ciento de nuestra economía.

Otras son las cosas que han pasado, precisamente, en materia de estabilidad macroeconómica. Yo comentaba hace unos días que en México, es que es una población muy joven y ya muchos de los muchachos, que son la gran mayoría, ni se acuerdan porque no lo vivieron. Pero en México subía, por ejemplo, llegó una época en que subía el aceite o el pan de caja 70 por ciento cada mes, subía el pan de caja 70 por ciento cada mes. Se generaban, precisamente, condiciones opresivas para la gente. Como subían tanto los precios, el salario mínimo, por ejemplo, se venía abajo; aunque se ganara lo mismo, ya no se compraba ni la mitad.

El salario mínimo cayó en México en los 80, 50 por ciento. El salario mínimo en los 90 cayó 35 por ciento. Esta es la primera década, en casi 40 años, en que el salario mínimo se recupera.

Por qué.

Porque hay condiciones estables de inflación y eso le ha dado una gran solidez económica a México. Ustedes pueden ver aquí, por ejemplo, cómo todavía en la década pasada, sobre todo de la crisis, pero había unos picos de inflación muy grandes, y a partir ciertamente del 2000 se ha mantenido una tendencia realmente estable en materia de inflación.

En los 4 por ciento más o menos estamos ahora, que ha permitido, verdaderamente una gran tranquilidad y una gran certeza de la economía. Lo mismo la deuda, la deuda del Gobierno. Si vemos las tasas de interés. También hay que recordar, esto de tener créditos hipotecarios es relativamente nuevo, es decir, relativamente nuevo, porque durante mucho tiempo, en México no había crédito hipotecario, no se podían pagar tasas de interés a más del 100 por ciento o el 50 por ciento.

Hoy hay tasas de interés hipotecario, no sé, al 10, al 12, al 13 por ciento, al 14. Y eso ha permitido que más gente pueda, por ejemplo, comprar casa, comprar coche o financiar su empresa.

Las tasas de interés en el país, por ejemplo, en la deuda del Gobierno también han bajado significativamente, y se mantienen en su etapa de más bajo nivel, prácticamente en la historia contemporánea, por lo menos desde los años 60 hacia la fecha.

El riesgo-país de México, es decir, qué tanto se le tiene, qué tanto dinero más se le tiene que dar de intereses, dicho muy vagamente, a un inversionista para que invierta en un país. El riesgo-país de México es más bajo que muchos de sus competidores. Es más bajo que Brasil, por ejemplo; es más bajo que Rusia, es más bajo que Colombia, es más bajo que Sudáfrica, que Turquía.

El riesgo-país en México en el propio 2000 era de casi 400 puntos; el riesgo-país en México es de 157 puntos. Es decir, somos un país confiable, medido, precisamente, no por lo que digan analistas, que también tenemos muy buenos analistas que así lo dicen, sino por lo que pagan o por lo que piden que se le pague a un inversionista para invertir en títulos de México.

El riesgo-país de Argentina, por ejemplo, es de 702 por ciento, el de México es de 157. También nos hemos fortalecido para aguantar los choques externos, las crisis éstas. Ustedes pueden ver el desorden o el problema que hay ahorita en Europa.

Vean, la raya anaranjada que está la pantalla, son las reservas internacionales del Banco de México.

Qué pasaba antes.

La verdad, las reservas eran muy chiquitas. Debíamos muchísimo por deuda externa. Venía una crisis, una devaluación, estallaba eso y se acababan las reservas o al revés. Venía una crisis y todo mundo empezaba a sacar dólares y tronaban las reservas y adiós casa, adiós coche, adiós empleo, adiós todo. Venían las crisis.

Hoy las reservas han llegado a su punto más alto en la historia de México: 110 mil millones de dólares en el Banco de México.

Qué tanto es eso.

Suena una cantidad importante. Pero les doy otro referente. Las reservas del Banco de México alcanzan, antes eran una partecita que nos ayudaba a pagar algunos meses de la deuda. Hoy, las reservas del Banco de México son más del doble de toda la deuda externa de México, con lo cual habla de una enorme fortaleza del país.

Qué tanto se ha depreciado el peso.

También aquí, por ejemplo, en la depreciación, se devaluó, se depreció tres mil 178 por ciento, en el 83-88; casi 50 por ciento en el 89-94; 173 por ciento en el 95-2000, y esta Administración es la que tiene la tasa de depreciación del peso o de devaluación más baja de los últimos 30 años en la economía nacional.

Otros datos.

Los niveles de deuda pública, que ya comentaba, aquí los tienen. Cuánto es la deuda del Gobierno, con respecto a su Producto Interno Bruto. Pueden ver los casos.

El promedio de los países de la OCDE, los llamados países de economías más fuertes, anda por el 100 por ciento, más o menos. Grecia, que anda muy revuelta, ahorita, con todo el problema que tiene de economía en desorden, 133 por ciento del PIB; y por ahí están varios.

Por ejemplo, no sé si alcancen a ver ustedes, pero por ahí está Alemania, 75; Europa, 78 por ciento del PIB; Irlanda, que también está teniendo un problema enorme, económico, en este momento, 80 por ciento del PIB; México, la deuda contra el PIB es 34 por ciento. Casi la tercera parte del valor de nuestra producción, es el tamaño de nuestra deuda pública.

El déficit público, es decir, la diferencia de entre lo que hasta el Gobierno, y lo que ingresa al Gobierno. El déficit público de México es de 2.5 por ciento del PIB. Compárenlo con otros; con Rusia, por ejemplo, es casi el cinco por ciento, con Grecia, otra vez, el ocho por ciento; Irlanda, con los problemas que tiene, 12 por ciento.

Y por qué menciono Grecia e Irlanda, amigos. Son grandes países, excelentes economías. Nunca he estado ahí, pero sé que son países

desarrollados. Estos países tuvieron problemas parecidos a los nuestros con la crisis que acaba de pasar, sólo que para neutralizarle le siguieron gastando mucho más de lo que tenían.

Nosotros hicimos algo así para reducir el impacto en la gente más pobre de la crisis del año pasado, pero cuando vimos que iba pasando la crisis, retomamos la disciplina y empezamos a cerrar el déficit.

Tuvimos que tomar algunas medidas de aumento de ingresos públicos, que costaron políticamente. Por supuesto que costaron. Pero había que hacerlo. Por qué. Para evitar que el país entrara en una espiral incontrolable de desorden económico. Nosotros asumimos ese costo y lo evitamos.

Pero estos países se siguieron de largo con el gasto y llega un momento en que la economía cobra cuentas a las finanzas públicas. Y, entonces, Grecia, Irlanda, incluso España, que no está en la misma situación, qué han tenido que hacer. Han tenido que reducir las pensiones de sus jubilados, han tenido que reducir los salarios de su gente, han tenido que despedir a decenas de miles de personas de sus trabajos, y aún así no pueden ajustar sus finanzas.

Por esa razón, amigas y amigos, yo digo que vale la pena la disciplina fiscal con la que hemos actuado.

Hay otros porcentajes. Ya hablé de la deuda externa. La cobertura. Es lo que yo decía hace rato. Por ejemplo, en el 2000, todas las reservas del Banco de México alcanzaban, apenas, para pagar la mitad de la deuda externa. Ahora las reservas del Banco de México alcanzan para pagar dos veces y más toda la deuda externa del país.

Los empleos. Que esto es algo que a mí me interesa mucho, porque sé que es la prioridad de los mexicanos y la mía. Porque sé que ser Presidente del Empleo, como me propuse, implica generar y generar trabajos para los mexicanos.

Aquí tuvimos, efectivamente, un elemento que quiero describir. No sé si puedo explicarme con estas gráficas, la roja y la azul. Ésta es la caída de la economía en 1995, cuando fue la crisis, aquella del Tequila, que se

llamó. En fin. Le dieron muchos nombres, con muchas connotaciones políticas, pero en fin.

Cayó la economía 6.2 por ciento. Ahora el INEGI acaba de revisar las cifras para este año. En fin. Dice que la economía cayó más o menos igual, 6.5 el año pasado. Sí, estuvo dura, muy bien.

Aquella, hay que aclarar, fue generada por errores en política pública, relacionados, precisamente, con el gasto y el con tipo de cambio, errores internos. La del año pasado fue causada por el colapso del sistema financiero en Estados Unidos, que lo tenemos, además, aquí cerquita. Evidentemente, nos arrastró el epicentro.

Sin embargo, en aquél 1995, por desgracia, el empleo en México se contrajo ocho por ciento; es decir, casi 10 trabajadores de cada 100, o si quieren de otra manera, uno de cada 10, casi uno de cada 10 perdió su trabajo en México.

En esta crisis, sin embargo, aunque estuvo igual de dura, se perdieron 1.2 nada más; es decir, casi uno de cada 100 empleos en México nada más. Por qué. Porque las medidas que tomamos para compensar los efectos de esa crisis funcionaron y nos evitaron un golpe mayor.

Evidentemente, ésta es la curva de crecimiento del empleo en México. Ustedes pueden ver que arrancamos la Administración bastante bien, siguiendo de otra buena Administración de empleo. Viene aquí la crisis terrible del año pasado y cae, pero hoy ya estamos, incluso, muy por encima de lo que había antes de la crisis, en empleos.

Cuántos empleos se han creado en México, por ejemplo, este año. Yo le he pedido a los Secretarios de los ramos que vayan haciendo la cuenta y los vayan siguiendo semana, o mes a mes. El último dato público que dimos fueron 880 mil nuevos empleos, entre enero y 15 de noviembre.

Ahora voy a rectificar, amigas y amigos, porque me acaban de pasar esta mañana, el empleo, el cierre del empleo, no ayer; que es 30 de noviembre, yo creo que van a caer otros más por ahí, pero el empleo al lunes pasado.

Cómo lo calculamos. Primero. De todas las contrataciones que se hacen en el Seguro Social, es decir, un empresario contrata un empleado, va y lo registra en el Seguro Social, y obviamente paga su cuota obrero-patronal.

De todos los empleos que se registran nuevos, le restamos qué, también todas las bajas, todas las renunciaciones, las liquidaciones, las defunciones. Y eso nos da el empleo neto nuevo creado.

Cuántos empleos se han creado hasta el lunes pasado, de enero al lunes pasado. 962 mil nuevos empleos, que es la cifra más alta en la historia de México en el Seguro Social.

Y aunque viene en diciembre, generalmente el cierre de año marca una baja estacional, porque muchos contratos se vencen, y renuevan, otra vez, en enero, ojalá podamos irle pegando, por lo menos cerca del millón en estos días que faltan del año.

La tasa de desempleo es alta, pero comparémoslo con tasas de desempleo de otros países; lo tienen ahí, a la derecha. México es 5.7, Brasil 6.2, Inglaterra 7.7; el promedio de la OCDE 8.3; Estados Unidos es casi 10 por ciento la tasa de desempleo. En fin.

Avances en desregulación.

Aquí, por ejemplo, lo dije el 2 de septiembre del año pasado: queremos una reforma regulatoria, una reforma donde las normas que no sirven se vayan y, más o menos, lo que les dije a mis Secretarios fue: miren, hagan de cuenta que se tienen que ir de viaje, y llévense nada más las reglas que les sirven para el viaje, el paquete de mano, y todas las demás, que no saben a quién se le ocurrió esta circular, y por qué razones metieron este reglamento, y quién sabe qué intereses habría del aquel otro oficio, todas esas, por favor, que no sepan ni para qué estamos, ni para qué están las reglas, para afuera.

Y entonces, en este año 2010, hemos eliminado, hemos borrado, literalmente, de la Administración Pública, entre circulares, oficios, reglamentos, casi 15 mil reglas, que es casi la mitad, 42 por ciento de toda la reglamentación Federal. Y vamos por más.

También, otra cosa que hemos hecho para facilitar las empresas, es simplificar su trámite. Si alguno de ustedes, muchos de ustedes, hicieron, han hecho el trámite de alguna empresa, antes tenían que ir, hasta por normas constitucionales, a Relaciones Exteriores para pedir permiso, a Economía para abrir el registro, al Registro de Comercio; tenían que ir, también, al Seguro Social, a Hacienda, esa no se puede pasar. Y total, que de Herodes a Pilatos, y pasaban varios meses, incluso, hasta que abrían la empresa.

Hoy logramos, a través de un portal electrónico, www.tuempresa.gob.mx, que todo eso, lo de Relaciones; y luego hay que ir a Relaciones a que le den a uno el nombre. No sé por qué, como que Relaciones Exteriores ha sido como el padrino de todas las empresas de México, autoriza cómo se llaman, el que hace el bautizo.

Hoy, todo se puede hacer en la oficina del Notario, del Corredor Público, allí, en una computadora, calculamos que en dos horas, todos los trámites del Gobierno Federal. Ahora, faltan los locales, pero con esa sola medida, según, por ejemplo, el Banco Mundial, que nos anda midiendo a todos los países a cada rato, el tiempo para hacer una empresa ha bajado de 58 días, todavía en 2006, a nueve días en México. Es decir, estamos avanzando fuertemente, también, en desregulación.

Cómo hemos avanzado. Decía yo hace rato que hay consultores que, también, nos avalan lo que decimos. A ver si se entiende esta gráfica, que es un poquito complicada. La siguiente.

Miren, el color tenue, el suave, es el lugar que ocupábamos antes en materia de países más atractivos para la inversión extranjera directa, según las Naciones Unidas, la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio.

México ocupaba, en el año 2009, todavía el año pasado, el lugar número 12. Y este año, 2010, con todas las reformas que estamos haciendo, ya avanzamos al lugar número seis en todo el mundo, por delante, incluso, de Inglaterra, de Indonesia y de Alemania; es decir, la facilidad para hacer negocios, de acuerdo con las Naciones Unidas.

Otro índice de confianza, perdón, es países más atractivos para inversión extranjera directa. Otro índice de confianza, éste es de A.T.

Kearney, una consultora, México ocupaba en el 2007 el lugar número 19 entre los países del mundo. Hoy ya pasamos, de acuerdo a esta consultora, al número ocho.

Hay otras más. Por ejemplo, el Índice del Banco Mundial, el Doing Business, el Banco Mundial revisa a todos los países y dice: A ver, dónde es más fácil y dónde es más difícil hacer negocios. Se miden, más o menos, 150 países.

México, cuando entramos al Gobierno, ocupaba el lugar número 73 en el año 2006, ahora en el Doing Business ocupamos el lugar 35; es decir, bajamos a la mitad en el rango de Doing Business, con lo cual está siendo México el país, en esta lista que tengo aquí, entre Singapur, Hong Kong, Nueva Zelanda, de varios países es el país que más lugares ha mejorado en hacer negocio en este indicador del Banco Mundial entre 2006 y 2010.

Es también, hay que decirlo, el país mejor posicionado en América Latina, el mejor. En otras palabras, de acuerdo al Banco Mundial, México es ya el mejor país para hacer negocio en América Latina.

Y también con otros países que son admirables por su crecimiento, los llamados BRICs: Brasil, Rusia, China e India, ustedes pueden ver que están varios lugares atrás de nosotros. México tiene el 35, China el 79, Rusia el 123, Brasil el 127. En fin.

Otra cosa que ha pasado. Esto lo que indica es que México hoy es más competitivo. Eso lo puedo afirmar categóricamente. México es más competitivo. Pero uno dirá:

Y cómo se refleja esto en los productos mexicanos.

Vamos a medir qué tanto han bajado o qué tanto han subido las ventas de productos mexicanos en un mercado, por ejemplo en Estados Unidos, y nos vamos a Estados Unidos. Cuando México firmó el Tratado de Libre Comercio, que fue muy bueno.

Cuando México pasó, firmó el Tratado de Libre Comercio empezó a crecer fuertemente su comercio hacia Estados Unidos, pero qué paso por ahí del 2000, entre que nos empezamos a atorar por falta de reformas y

también que entró China de gran jugador en el comercio mundial, nos venimos abajo como exportador a Estados Unidos.

Qué es lo que tenemos ahora.

Hoy, México ya tiene, empezamos por ejemplo en el 2008, teníamos como el 9.5 por ciento de todo el pastel, lo que se llama el market share. De todo el pastel de los productos que compra Estados Unidos, México tenía como el 9.5.

En estos dos años, México ha venido creciendo sistemáticamente y hoy ocupamos el 12.2 por ciento. Hemos comido casi 3 puntos de pastel en Estados Unidos, frente a Japón, frente a Canadá, frente a Brasil, frente a grandes exportadores. Les hemos comido parte del terreno y hoy estamos en el punto más alto de exportaciones mexicanas a Estados Unidos, en términos absolutos y en términos relativos.

Y no sólo eso. No sólo han crecido a Estados Unidos, sino también a otras partes del mundo, como pueden ver en la gráfica.

Se dice que no apoyamos el campo. Lo digo con toda honestidad y sin ofender a nadie, pero nunca, nunca se había apoyado al campo como lo hemos apoyado nosotros, incluso en los últimos 10 años, pero especialmente este Gobierno. Es decir, en el 2006, se le daban al campo en México 153 mil millones de pesos; en el 2011 se le dan casi 300 mil millones de pesos, el doble.

Por qué.

Porque queremos combatir la pobreza en el campo, porque queremos que crezcan los productos del campo. Y están creciendo.

No me trajeron la gráfica, pero el Producto Interno Bruto del campo en México se ha duplicado, más o menos en los últimos cinco años; es decir, produce más o menos el doble. Y no sólo eso, sino que las exportaciones mexicanas a todo el mundo, de agro. Había la idea de que, por ejemplo, el Tratado de Libre Comercio iba a acabar con el campo, que no podíamos competir con otros.

La verdad, es que no es cierto, tampoco. Los mexicanos somos buenos para eso y para muchas cosas, la verdad. A veces no creemos en lo que podemos hacer, pero somos muy buenos competidores, y eso se refleja en cómo han crecido las exportaciones del campo al mundo; pasaron de ocho mil millones de dólares en el 2000, a 17 mil millones de dólares en este año, 2010.

En fin. Otras cosas. Qué hemos hecho para cambiar, para cambiar a México en lo económico. Se dice qué le faltan reformas a México, y es cierto, pero también hay que contar que ya hemos hecho varias.

Si ustedes hacen el recuento, hicimos la de pensiones del sector público. Y con esta reforma, por ejemplo, nos ahorramos 30 por ciento del Producto Interno Bruto a valor presente neto.

Para darles una idea. Esa reforma, por ejemplo, una que se habla mucho, de IVA completo, etcétera, le daría a México más o menos, como poco menos del uno por ciento al año del Producto Interno Bruto en ingresos para el Gobierno. Con la reforma que se hizo estamos ganando 30 por ciento, 30 puntos del Producto Interno Bruto. Son como 30 años de reforma de IVA.

Hicimos una reforma también fiscal y tributaria, complicada, lo admito, pero eso nos está haciendo depender menos del petróleo. Una reforma importante al sector energético, que nos ha permitido frenar la caída en la producción de petróleo.

Una importante reforma en telecomunicaciones. Por ejemplo, dimos certidumbre a los radiodifusores. Licitamos, por primera vez, en muchos, muchos años frecuencias radioeléctricas. Para qué. Para que haya más competencia en México.

Antes había, ustedes lo saben, por ejemplo, un gran jugador, un buen jugador, como era, por ejemplo, TELMEX era, TELCEL era el único que había en telefonía celular, y IUSACELL, por ejemplo. Hoy tenemos TELMEX, IUSACELL, Telefónica, Nextel, que son jugadores en serio a nivel mundial.

Y díganme ustedes, y revisen qué ha pasado con las facturas del costo por llamada de teléfono celular. Se ha venido abajo el costo por

llamada, el costo de Internet. Por qué. Porque hay más competencia en México.

Y estas reformas también cuentan. Y ahora vamos por televisión digital. Y ahora vamos a seguir, además, ampliando la Banda Ancha en el país por todas partes.

La desregulación, que ya mencioné, y otras que están en el Congreso. Una Ley de Competencia, una Reforma en Materia Laboral y una que está pendiente de Asociaciones Público-Privadas, que ojalá las puedan aprobar pronto.

Yo dije que éste iba a ser el sexenio de la infraestructura y, también, ha sido. Fíjense, el promedio que se invertía en la década pasada era, más o menos, el tres por ciento del Producto Interno Bruto en infraestructura. En la Administración pasada se subió a tres y medio.

Nosotros ya estamos invirtiendo este año, 2010, casi cinco por ciento de inversión en infraestructura. Y no sólo crece el porcentaje, sino, obviamente, como, también, crece el PIB, es muchísimo más, yo diría, más del doble de lo que invertía en el año 2000 en infraestructura en el país. Perdón, aquí está la gráfica en pesos, digamos.

Cuánto se invirtió en los cuatro primeros años de los tres últimos sexenios. Casi 400 mil en el de 95-98, en los cuatro primeros años; casi mil millones de pesos en infraestructura del 2001 a 2004. Nosotros llevamos dos mil 154 millones de pesos invertidos en infraestructura, más del doble que los cuatro años en la Administración anterior y casi más de cinco veces de los cuatro años de la anterior, todavía.

Carreteras, por ejemplo. Se han construido o modernizado, para decirlo rápido, más kilómetros de carretera que nunca en el país. Y aquí están las cifras. Cuántos kilómetros se han construido o modernizado de carreteras los cuatro primeros años de las Administraciones anteriores. Seis mil 200 en los primeros cuatro años, 2001-2004; nosotros llevamos 15 mil 400 kilómetros de carretera construida o modernizada en esta Administración.

También, se dice que no nos interesa PEMEX y que no le invertimos a PEMEX. La verdad es que tampoco eso es cierto. Hemos invertido más que nunca en Petróleos Mexicanos, y aquí están las cifras.

Ya, para no irme tan atrás, en 95-98 se invirtieron 132 mil millones de pesos. Ahora en PEMEX, en estos tres años, hemos invertido 921 mil millones de pesos en este Gobierno, en lo que va de la Administración.

Y algo muy importante, que está a la derecha. Es la llamada tasa de restitución de reservas. Qué es esto.

Qué podemos hacer para que la industria petrolera permanezca, y nos dure, no sé, 50, 60, 100 años. La clave es que las reservas siempre sean suficientes para cubrir la producción.

Yo digo que es la regla del abarrotero: por cada lata de sardinas que vende del mostrador, ya debe de tener otra en la bodega, para poner, ahí, la lata de sardinas que se vendió. Es una tasa de reposición del 100 por ciento: una lata vendida, una lata repuesta.

No es por nada y, también, sin agraviar a nadie, pero hace 10 años, la tasa de reposición era del 20 por ciento. Qué significa. Que por cada barril que descubríamos en reservas, ese mismo día ya se habían vendido cinco. Y qué es lo que estaba pasando. Se nos estaban yendo hacia abajo las reservas petroleras de México; y bajaron de, más o menos, de un tiempo esperado de 22 años, a nueve años.

Qué estamos haciendo nosotros. Elevando la Tasa de Reposición de Reservas. Y por ejemplo, en las reservas 3P. Reservas probadas, las que ya estamos explotando, prácticamente, y que sabemos que están ahí, y de qué dimensión son, estamos subiendo del 20 por ciento, del 23 más o menos, hasta el 77 por ciento, y no pararemos hasta llegar al 100 por ciento.

Pero si a las reservas probadas, le agregamos las probables y las posibles, las llamadas 3P, ya México, después de una caída brutal, por falta de inversión, tiene una tasa de restitución de reservas de 129 por ciento. Es decir, estamos descubriendo más reservas, más barriles que los que estamos vendiendo diariamente.

Me voy más rápido. La inversión en aeropuertos es igual, de seis mil millones a 15 mil millones. La segunda pista del Aeropuerto de Cancún, la licitación de otro aeropuerto en la Riviera Maya; la Terminal 2, que inició el Gobierno del Presidente Fox, que nosotros terminamos la ampliación de Toluca, la ampliación de Puerto Vallarta, de Guadalajara, la nueva Terminal de Monterrey, el nuevo Aeropuerto de Peñasco. En fin.

En puertos, un poco la misma historia. Ya no me detengo mucho en las cifras para no cansarlos. Movimiento de contenedores en los puertos mexicanos. De seis mil 500 que se movieron 2001-2004 a casi 13 mil contenedores acumulados en esta Administración.

Inversión en trenes. La inversión también ha crecido. Hemos terminado el Suburbano, que también se inició en la pasada Administración. Estamos haciendo libramientos en Tehuantepec. Estamos avanzando en el libramiento de Celaya. Estamos planeando el de Monterrey; estamos planeando también el de Morelia. Estamos haciendo ya la planeación para conectar directamente Guadalajara-Aguascalientes; el libramiento de Manzanillo, el libramiento de Veracruz, etcétera.

Turismo también. Se han incrementado las divisas por concepto de visitantes, de 34 mil acumuladas a 46 mil ahora, con todo, incluso, los problemas que tenemos de imagen de México. Se han facilitado los trámites migratorios. Por ejemplo, eliminamos la Visa a los turistas brasileños.

Y saben qué pasó.

Del año pasado para acá hemos duplicado el monto de turistas brasileños. Y lo mismo estamos haciendo con otras nacionalidades. Lanzamos Rutas de México. Estamos empezando a construir el primer Centro Integralmente Planeado, después de muchos años de las experiencias exitosas de Cancún, de Ixtapa, de Huatulco, de otras. Y estamos haciendo turismo. En fin.

Para que se den una idea más o menos cómo se ve el mapa de telecomunicaciones, perdón, esto es simplemente de infraestructura carretera. Yo de las carreteras que me acuerdo, lástima que no se ve muy bien, pero las grises, las grises son remodeladas o modernizadas, por ejemplo, las carreteras en México muchas tienen siete metros de ancho,

las estamos ampliando a 12; eso es modernizar una carretera y le estamos quitando las curvas más insufribles, vamos a llamarlo así.

La carretera, acá, desde San Luis Río Colorado hacia Agua Prieta, hacia también a Puerto Peñasco, la súper carretera Don-Nogales también, que ya estamos modernizando. Aquí hicimos otro paso; por ejemplo, de Villa Unión.

Aquí estamos haciendo la carretera ahora sí que más cara, pero, yo creo, que muy necesaria, que se ha hecho, yo creo, en mucho tiempo en Latinoamérica, que es la Mazatlán-Durango.

Por ejemplo, ahí estamos haciendo el puente, el Puente Baluarte. Aquí está la Carretera Mazatlán-Durango. El Puente Baluarte va a tener de punta a punta como mil 600 metros, como mil 500, pero va a cruzar una barranca de casi 600 metros de profundidad.

Y cómo le estamos haciendo.

Es un puente literalmente colgante, un puente de cables de acero. Y para que se den una idea. Entre la última columna del lado de Sinaloa y la primera columna del lado de Durango, hay más de medio kilómetro sin columnas, para que se den una idea del tamaño de las obras de ingeniería que se están haciendo en México.

Estamos haciendo, también, la Rioverde-Valle. Aquí hicimos la Saltillo-Monterrey; estamos haciendo aquí la Saltillo-Zacatecas. Estamos, también, haciendo esta carretera, que va a ser muy importante, la México-Tuxpan, que se ha iniciado, también, inició la Administración pasada, y que vamos terminar. Estamos ahí a marchas forzadas. Pero es la distancia más corta entre la Ciudad de México y el mar, por ejemplo, y de ocho horas que se solían hacer, se van a hacer tres o cuatro horas hacia allá.

El Arco Norte de la Ciudad de México. Estamos haciendo aquí la Tepic-Villa Unión, también estamos licitando ya este tramo de carretera, el libramiento de Guadalajara y un ramal de vía corta a Puerto Vallarta.

Del lado Sur, por ejemplo, la Oaxaca-Huatulco. Estamos modernizando, no sé si les ha tocado oportunidad de viajar a Acapulco, yo siento que es muy tortuoso, pero la verdad estamos modernizando.

La Oaxaca-Huatulco en dos tramos: una hacia el Istmo y otra directamente. La que comunica, por ejemplo, Campeche con Chetumal, que ya debe estar terminada; vamos a iniciar pronto la Mérida-Campeche, tengo que hablar ahí todavía con el Secretario de Hacienda. En fin.

Estamos haciendo la del Litoral de la Riviera. Estamos también empezando la Costera, una Costera en Michoacán, precisamente, con cierto sesgo ahí, admito del Presidente, la Morelia-Salamanca. En fin. Y otras más carreteras.

Y los puertos, también luego los pueden ver, también lo pueden consultar. En la siguiente página están las presas que hemos hecho, que estamos haciendo. La Picachos, en Sinaloa; la de San Luis Potosí, El Realito, por ejemplo, para darle agua a San Luis Potosí. La que se está construyendo para darle agua a León y al Bajío.

La energía. Toda la inversión de PEMEX ya no la describo, pero me interesa mucho, energía eólica. La verdad es que cuando yo estaba de Secretario de Energía le propuse al Presidente Fox que empezáramos con la energía de viento. Apoyó, pero, finalmente, ahí entre muchas discusiones técnicas, finalmente, alcanzamos a echar nada más 100 megawatts. Y ya me tocó inaugurarlas como Presidente.

Ahorita hemos seguido y ya tenemos más de 500 megawatts de energía eólica y vamos a llegar al cierre de la Administración a más de dos mil. Y vamos a publicar pronto, ahora en Cancún, en la COP, el potencial eólico de México.

Para que se den una idea. Toda la electricidad que se produce en México son como 51 mil megawatts de capacidad. La potencia eólica de México es de 71 mil megawatts, ojalá podamos avanzar ahí.

Bueno, el siguiente mapa, ya ven, todo revuelto, es un mapa ahí muy complicado. Me voy más rápido.

Igualdad de Oportunidades. El gasto para la superación de la pobreza es, también, el más alto de la historia y no sólo eso, sino que se ha duplicado de una administración a otra.

La Administración anterior, además, ya lo había duplicado respecto de la previa. Nosotros estamos duplicando el gasto para combatir la pobreza en esta Administración. Casi 900 mil millones de pesos.

No sólo aumenta porque aumentan los ingresos, sino le hemos dedicado más del Presupuesto, menos gasto administrativo, pero más gasto al combate a la pobreza y ha crecido, digamos, del 2000, que era el siete por ciento de combate a la pobreza porcentualmente, a ahorita, que ya es casi el 12 por ciento.

El programa eje de combate a la pobreza es Oportunidades y el Programa de Apoyo Alimentario. Para que se den ustedes una idea, en el 2000 se atendían un poquito menos de tres mil familias; ahorita, en la Administración pasada pasaron a cuatro mil 600. Perdón, aquí estoy equivocado, con razón no me daban las cifras.

Éste es el ingreso. Sí estaba bien, perdón. Se atendían dos millones y medio de familias, subió a cinco-uno en la Administración pasada, nosotros lo mantuvimos y lo subimos a seis y medio millones de familias.

Qué quiere decir. Que casi, hay que ver los datos del Censo, pero es una cuarta parte de los mexicanos. Nada más. Casi una tercera parte de los mexicanos más pobres reciben el apoyo de Oportunidades, transferencias económicas condicionadas a que lleven a los niños a la escuela y vayan al doctor.

Cuánto reciben más o menos. Por familia, recibían en el 2000 como tres mil pesos, hoy, en promedio, reciben siete mil 800 pesos. Por qué digo en promedio. Porque hay mamás que tienen tres, cuatro niños, y por las becas llegan a recibir hasta dos mil 500 pesos mensuales de apoyo de Oportunidades. Ahí le agregamos, además, lo que le estamos dando a los abuelitos, a los jóvenes de 70 y más, que son mil pesos cada bimestre para apoyarse en sus necesidades y otros.

Otro signo de la pobreza, por ejemplo, es las casas de tierra, las casas con piso de tierra. Las chozas, desde casas de cartón hasta chozas indígenas y, obviamente, esto trae picaduras de alacrán, enfermedades gastrointestinales, infecciones.

Si contáramos todas las casas que de acuerdo al Censo o la proyección que tenía el INEGI, hay que hacer ese ajuste todavía, pero en fin, aquí es el total de casas de México, y ustedes ven esta brecha, era las casas que todavía tienen piso de tierra.

En el 2007 empezamos a poner pisos de cemento, pisos firmes. Hemos puesto ya más de dos millones de pisos firmes en otros no tanto número de casas en México y vamos a llegar al final de la Administración, esa es la meta, vamos a llegar a que ninguna, ninguna casa de ningún mexicano o ninguna mexicana carezca de piso de cemento, de piso firme en sus habitaciones o en su estancia.

Los créditos para vivienda también. Al reconstruirse el sistema financiero, es un sistema financiero y bancario muy sólido el mexicano, al bajar la inflación, al bajar las tasas de interés, al bajar el déficit del Gobierno, empezó a volver el crédito hipotecario.

Y si hay algo que ha caracterizado a este Gobierno y al anterior, es la vivienda. La verdad, nunca se había hecho tanta vivienda en México. Ahorita en lo que yo voy de Presidente, se han dado tres millones 300 mil créditos y si sumamos, por ejemplo, todos los créditos que se han dado en los últimos 10 años.

Hagan de cuenta, es un número de casas tal, que todas las casas del Distrito Federal, todas las casas y departamentos del DF y del Estado de México, no alcanzan para dar la cifra de todas las casas que hemos financiado en los últimos 10 años.

O en otras palabras, si sumamos todas las casas que se han construido en México, en toda la historia, una de cada cuatro ha sido financiada en los últimos 10 años, para ver el potencial de la vivienda que tenemos.

Y algo muy importante, es que de esas casas con un Programa que tenemos en el Gobierno que se llama Tu Casa, donde le pagamos el anticipo al trabajador asalariado que gana menos de cuatro salarios mínimos, menos de 200 pesos diarios, a ese trabajador le ayudamos con el anticipo y un crédito adecuado, y hemos duplicado, prácticamente, los créditos que se dan a trabajadores de bajos ingresos.

Lo que hemos invertido en zonas marginadas. En esta Administración hemos invertido 25 mil millones de pesos en los municipios más pobres del país, siempre vamos moviendo.

Cuáles son los 100 municipios en las distintas escalas que son más pobres, generalmente indígenas. Le hemos metido 25 mil millones. Eso ha permitido mejorar los caminos rurales, de acuerdo con los indicadores de conservación, 72 por ciento, de 23 por ciento que había en 2006, al 72 por ciento de conservación lo hemos elevado.

Vamos a educación. Y me voy a ir un poquito más aprisa, porque ya me están marcando el tiempo.

Creo que éste es un problema medular de México, que no hay oportunidades para los jóvenes. Sin embargo, por ejemplo, empecemos por los niños.

En el 2000, sólo el 88 por ciento tenían un lugar en la escuela. Hoy, México puede decir con orgullo, en esta Administración, que todas las niñas y todos los niños en edad escolar tienen lugar en la escuela en México por primera vez, 100 por ciento de cobertura. Ya hasta algunas escuelas vespertinas ya están vaciándose.

En educación media, cómo vamos.

En el 2000, era el 48 por ciento, menos de la mitad, ahorita ya lo llevamos al 66 por ciento, dos de cada tres jóvenes tienen un lugar en la prepa en México. Y en educación superior, en el 2000 era el 21 por ciento, nosotros lo recibimos en más o menos 26, y ya pasamos al 30 por ciento de cobertura en educación superior.

Les doy un dato importante.

En este Gobierno se han creado 75 universidades públicas, y se han modernizado o ampliado los campus de otras 40. Y el dato que les quiero dar es éste: hoy, en México, se gradúan como ingenieros, o como técnicos más de 90 mil jóvenes cada año. Eso no es sólo darles oportunidades, sino también mejorar la competitividad del país.

Lo que creo que es una marca, también, fundamental del Gobierno es la cobertura de salud, que es el mayor reto. Miren ustedes cómo ha avanzado.

De este lado están los afiliados al Seguro Popular. Pasamos, más o menos, de 15 millones de personas, a 42 millones de asegurados en cuatro años, casi 10 millones por año, pero eso significa el mayor esfuerzo de cobertura de salud hecho en la historia del país.

Eso qué significa, amigas y amigos. La cobertura del Seguro Popular ya prácticamente está entre el 80 por ciento y el 100 por ciento, en toda la zona sombreada que ustedes pueden ver aquí.

Qué hemos hecho. No sólo estamos dando Seguro Popular.

Fíjense ustedes. Si sumamos Seguro Social y seguro del ISSSTE, más Seguro Popular, había, al principio de la década, más o menos 40 millones de mexicanos; 45, más o menos, millones de mexicanos, cubiertos. En estos 10 años hemos duplicado la cobertura de salud.

Qué quiere decir. Que en 10 años le hemos dado acceso a servicios gratuitos de salud a tanta gente como se le dio acceso a servicios de salud en todo el Siglo XX. Es decir, a este ritmo vamos a llegar a una meta ideal para cualquier país, a la que no han llegado muchos países desarrollados, o en desarrollo, que es: si había 45 en 2000, 45 millones con salud en México, ahorita hay 92 millones de mexicanos con servicios de salud.

Y a este ritmo, vamos a llegar a una meta fundamental de cualquier Nación: cobertura universal de salud; es decir, médico, medicinas y tratamiento para cualquier mexicana, o cualquier mexicano que lo necesite.

Cómo hemos llegado a ello. No sólo dando cobertura de Seguro Popular, sino también metiéndole muy fuerte a la infraestructura.

Ahora, que he recorrido el país, como Presidente, me doy cuenta de que hubo Presidentes que le echaron muchas ganas. Por ejemplo, López Mateos hizo muchos hospitales; en los 70, también, hubo un fuerte impulso en el Seguro Social, por ejemplo.

Sin embargo, esta Administración es la Administración que más ha invertido en materia de seguridad, perdón, de infraestructura hospitalaria. Ahí están un poco los montos de inversión, casi 56 mil millones de pesos.

Pero se los doy en número de hospitales. Hospitales grandes y chicos, desde aquí, por ejemplo, en México, el de Villacoapa, del Seguro Social, que tenía 15 años de haberse empezado a construir y que lo terminamos, o el Hospital Centenario del ISSSTE, en Morelos; o el Bicentenario aquí, en Tultitlán, hospitales grandotes, hasta clínicas y unidades familiares en todo el país.

Hemos construido en cuatro años más de mil nuevos, pero remodelado y ampliado más de los nuevos que hemos construido. Es decir, ya rebasamos la meta que nos habíamos propuesto, que en 2010, Año de la Patria, hubiera, por lo menos, dos mil 10 hospitales nuevos o reconstruidos en México. Y ya rebasamos la meta, hay dos mil 132 hospitales o clínicas nuevas, o reconstruidas en cuatro años en materia de salud.

El cuarto eje es Desarrollo Sustentable. Y les doy un indicador que a mí me interesa muchísimo, diría yo. La capa forestal. Según la FAO, en México, en la década pasada, se deforestaban 354 mil hectáreas por año en el país, superficies de estados completos, por ejemplo, 354 mil hectáreas por año.

Entre 2000 y 2005 se logró reducir, con el esfuerzo de la Administración anterior, a 235 mil hectáreas por año. Y ahora, básicamente con ProÁrbol, lo hemos reducido todavía más, a 155 mil. Quiere decir que hemos reducido a menos de la mitad la tasa de deforestación en la próxima década.

Y la meta es, obviamente, llegar a tasa cero, que cada hectárea que se pierde de bosque por tala, por agricultura, por incendio, ese mismo año hayamos ya plantado sustentablemente otra hectárea de bosque.

Qué estamos haciendo para ello. Estamos haciendo, por ejemplo, ProÁrbol. ProÁrbol es un Programa de Pago de Servicios Ambientales. Antes el campesino tzeltal o chontal, o purépecha, pues, sí era dueño del bosque, pero tenía que comer. Entonces lo tira, vende la madera al

tumbapalos, al talador y, entonces, siembra maíz. Y qué. A los dos, tres años esa tierra ya se erosionó, ya no sirve.

Entonces, yo les he dicho a los campesinos, a los indígenas. A ver, cuánto sacas en tu hectárea de maíz. No. No sé, pero me la como. Mira, yo creo que sacas media tonelada al año de maíz cuando bien te va. Ponle que saques una tonelada. Una tonelada vale ahorita en el mercado, es decir, no donde estás tú, sino en el mercado, vale dos mil pesos: tú sacarías, más o menos, mil al año si la vendieras, menos el abono, que te cuesta como 300 pesos.

Mejor es esto. Yo te doy, si tú quieres la tonelada de maíz te doy la tonelada de maíz o si quieres el valor, te doy los dos mil pesos, más lo que puedas sacar de PROCAMPO, por ejemplo, tengas o no. Te voy a dar otros mil más, más si quieres otros mil más. Te voy a dar cinco mil pesos al año para que plantes tú el bosque, y no sólo eso, para que compres tu maíz.

Y cuando crezca el bosque, tú aprovecha los árboles y tú vende la madera o déjala a tus hijos, con lo cual estamos haciendo, como se dice técnicamente, matando dos pájaros de un tiro.

Es decir, estamos preservando los bosques y estamos combatiendo la pobreza, porque es la primera vez que ese campesino tiene un ingreso constante y sonante de sus bosques.

Y por esa razón, amigas y amigos, no sólo por eso hemos reducido la tasa de deforestación, también, por eso México va a llegar a la meta. Tasa de deforestación cero y recuperación de la capa de selvas y de bosques tropicales.

La siguiente es, básicamente, son el número de hectáreas. A ver si me consiguen otro, por favor. El número de hectáreas por año que se incorporan al Sistema de Pagos de Servicios Ambientales.

Esto ya se los platicué. Ni modo, me anticipé, me emocioné, pero es la producción de energía eólica. Si ustedes pueden ver esa foto, la verdad, es impresionante lo que está ocurriendo en La Ventosa, en Oaxaca.

Yo recuerdo, cuando me tocaba recorrer por carretera esa zona, me llamaba mucho la atención los árboles, que están en una inclinación, no sé, de 55, 60 grados. Cómo se volteaban los tráileres cuando hay viento. Aquí tiene que producirse mucha energía.

Y, efectivamente, México y La Ventosa, particularmente, es yo creo que uno de los lugares, si no los cinco más, uno de los 10 lugares con el mayor potencial de energía de viento del mundo. Y si sumamos el potencial eólico de México, les digo que llegamos, podría México cubrir con pura energía eólica el consumo actual de electricidad.

Nada más que ahorita todavía está muy cara esta técnica. Cuando suba el petróleo, cuando suba el precio del gas, por ejemplo, en mis cálculos, cuando llegue el precio del gas como a cinco dólares el millón de BTUs, entonces, se hace muy rentable la energía eólica. Pero es una energía limpia y es una energía que va a ser la energía del futuro.

Entonces, avanzamos de dos megawatts, que prácticamente eran experimentales en el 2006, ahorita hay 560 megawatts, y terminaremos el sexenio con casi dos mil 500.

El último eje, finalmente. Es Democracia Efectiva y Política Exterior Responsable.

En México propuse una reforma política, que insisto en ella, y respetuosamente pido al Congreso que la valore, que decida si finalmente la va a aprobar o no.

Qué propuse ahí. Primero, más poder a los ciudadanos, más representatividad. Y para darle poder a los ciudadanos hay que darles el poder de poder juzgar a sus representantes, sean legisladores o alcaldes.

Es decir, que si la hizo bien que se quede y si la hizo mal, que se vaya a su casa, y derrotado en su carrera política. Por eso propuse, precisamente, elección consecutiva de legisladores. Propuse elección consecutiva de ayuntamientos. Propuse, también, darle poder al ciudadano y que haya candidaturas independientes.

Los partidos políticos no deben tenerle miedo a las candidaturas de los ciudadanos. Por qué. Porque eso va a hacer que los partidos presenten cada vez mejores candidatos. Y por esa razón debemos ir en ese tema.

Iniciativa Ciudadana, también. Un umbral mínimo para que los partidos puedan conservar el registro. También mayor gobernabilidad. Por ejemplo, propuse un tema polémico, que es la segunda vuelta para la elección de Presidente de la República.

Por qué razón. Porque ésta afortunadamente es una ciudad muy plural, con varios partidos políticos. Y qué es lo que debe ocurrir. Tienen que quedar opciones políticas con un gran consenso en la población.

En la primera vuelta se fracciona mucho el voto y se genera tensión política. Vaya, si lo sabré yo. Pero, la verdad, es que eso ocurre por la enorme dispersión de preferencias, y qué bueno que las haya.

Entonces, por qué no le damos dos chances al ciudadano. Que primero vote, y diga cuál es el que más le gusta; y luego, que vuelva a votar, ya entre los dos finalistas, como ocurre, además, en una gran cantidad de países del mundo, desde Francia hasta Brasil.

Lo acabamos de ver con Dilma, la sucesora de Lula, ocurre en grandes países de América Latina. Hay otros, por ejemplo, en Estados Unidos, que no ocurre, porque es claramente bipartidista. Pero, al final, el elector escoge entre dos que tienen posibilidades.

En México, yo pienso que necesitamos segunda vuelta, porque además eso permitiría darle mayor estabilidad y gobernabilidad al país, y mayor consenso, porque el ciudadano, finalmente, tiene opciones más claras y mucho más decantadas.

Una reducción en el tamaño del Congreso, en la Cámara de Diputados y de Senadores. Una Iniciativa Preferente. Por ejemplo, Iniciativa Preferente qué es. Que no se vayan al infinito, o a la congeladora, como dicen, las iniciativas.

Si yo propuse la policía con mando único a nivel estatal, discutámoslo, modifiquémoslo, pero un buen día ya díganme sí o no. Si o no a la Reforma Laboral; si o no a las reformas en materia de energía, por

ejemplo. Que no se queden ahí, sin resolver, los temas. Que cada quien decida y, al final, que el ciudadano asigne las responsabilidades a quien decida. Lo apoyo porque votó Sí, o lo apoyo porque votó No.

La Iniciativa Preferente es eso, que se marque un plazo, y si ese plazo llega, haya una consecuencia: o sea, que se dé por aprobada, o por presentada en el Pleno, y ahí se vote, sí, o sí, las iniciativas más importantes para el país.

El Referéndum también lo propuse, el veto al Presupuesto, y otras.

Finalmente, en materia internacional, ha habido una gran actividad de México.

Hemos participado en todos los foros relevantes en el mundo; hemos estado en el G5, y en el G8 primero; hoy, México sigue participando en el G20, participamos activamente; participamos en el Foro de la APEC; participamos en las Naciones Unidas; fuimos el país que presidió el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que, finalmente, como Presidentes pudimos articular una respuesta, y una solución que incluyó, desde luego, sanciones a una problemática muy tensa que se estaba generando en el Medio Oriente, por ejemplo.

Presidimos a todos los países de América Latina, en el llamado Grupo de Río, y convertimos aquí, en México, en la Cumbre que organizamos, por primera vez establecimos la primera Comunidad de Países Latinoamericanos y del Caribe que ha existido en toda la historia de nuestros pueblos, desde luego, la historia independiente.

Estamos trabajando fuertemente. Hemos participado en los foros económicos, en el de Davos; estamos participando, y liderando el Proyecto Mesoamérica, con nuestros hermanos centroamericanos y, hoy mismo, México en este momento es protagonista, anfitrión y preside lo que a mi juicio es una de las Cumbres, no es Cumbre, perdón, es una Reunión Ministerial, la Reunión Ministerial más importante, que es la de Cambio Climático en Cancún, la Conferencia de las Partes, en la COP16.

Bueno, amigas y amigos, me he tomado más del tiempo que me tocaba. Les ruego que me disculpen. Ahora sé que vamos a pasar a una

sesión de Preguntas y Respuestas, pero sí quiero decirles finalmente, en esta primera parte, que hemos trabajado y hemos trabajado mucho.

Yo quiero reiterar a mis colaboradores, insisto, mi gratitud, porque como ustedes pueden ver, de los datos que he presentado, hemos tenido logros importantes para México, algunos de esos logros sin precedentes. México está cambiando. Sé que tenemos muchos problemas. Sé que tenemos muchas dificultades, por supuesto que podemos hablar ahora de ellos y tratar de solucionarlos, pero tengan esto por claro.

México tiene rumbo. México tiene un destino. Es un país fuerte y está llamado a serlo más. Es un país grande y está llamado a serlo más. Es un país que va a alcanzar sus metas más preciadas.

Sin más. Yo quisiera pedirles a los organizadores que procedamos a las preguntas y respuestas; mientras, también, no puedo obviar, quiero hacerlo, quiero darle una especial expresión de gratitud a quienes me han acompañado en las buenas, en las malas y en las peores, y que siempre han sido un aliento y una fortaleza insustituible en el alma, en el corazón, que es, desde luego, mis hijos, no están aquí, están en la escuela, y Margarita, mi esposa, que está aquí presente también.

--- 0 ---